

GUSTAVO PIERA TRIUS PRESIDENTE DE CMR Y EXPERTO EN 'COACHING' EMPRESARIAL

A pesar de su formación como ingeniero, Gustavo Piera encaminó su futuro hacia la formación, la selección y la consultoría en Recursos Humanos. Ahora, es el presidente del

grupo CMR, dedicado a mejorar la eficacia de las empresas a través de la formación y motivación de sus empleados y directivos. Es, en definitiva, un experto en 'coaching' empresarial.

«El dinero es importante pero no es la única motivación»

BELÉN ARMENDÁRIZ
PAMPLONA

Más de 150.000 personas han acudido, a lo largo de los años, a sus cursos y conferencias. Han leído sus libros o han oído hablar de él y sus técnicas de motivación personal y profesional. A sus 55 años, Gustavo Piera ha formado y ha trabajado como consultor para empresas como La Caixa, Telefónica, Renfe, Endesa o Microsoft. «Tengo la estructura mental *ingenieril* y la práctica de hablar con la gente y escucharle. Es una combinación buena», señala. Recientemente estuvo en Pamplona para ofrecer sus conocimientos a un centenar de empresarios de pequeñas y medianas empresas de la Comunidad foral.

—Usted ha trabajado, sobre todo, con multinacionales. ¿Son muy distintas las técnicas que deben utilizar las grandes empresas y las pymes para mejorar su eficacia?

—Hay diferencias. Una gran empresa es una especie de mamut, bastante impersonal y muy difícil de mover. Tiene más recursos pero es muy lenta en la toma de decisiones y, sobre todo, en la puesta en práctica de esas decisiones. Además, al ser más impersonal, es más complicado motivar a la gente. Por otro lado, las pequeñas empresas son como los pueblos pequeños, llenos de rencillas personales internas. En las grandes ciudades la gente pasa inadvertida, parece que la convivencia es mejor pero es porque no hay convivencia. Lo mejor es vivir en un pueblo pero sin rencillas; tener una pequeña empresa con grandes profesionales.

—Ha comentado que, a veces, es complicado motivar a los empleados. ¿Cómo se puede hacer?

—El dinero es una motivación importante pero no suficiente. Hay que hacerle ver a tu empleado que sabes cómo trabaja, encajar sus habilidades y conocimientos en unas funciones correctas, hacerle sentir que pertenece a un equipo, darle responsabilidades, escucharle, que vea que sus ideas sirven para algo... y mucho más.

—¿Los directivos ponen todo esto en práctica?

—Quieren hacerlo; lo que pasa es que muchos de ellos no saben cómo. Hay muchos que no se han parado a reflexionar y, lógicamente, los directivos son personas, con sus debilidades y sus fortalezas. Entre las debilidades: aprendemos poco, porque vamos poco a lugares para aprender. Lo que debíamos hacer es aprender un poco y actuar mucho. No hace falta aprender mucho más, es dejar de hablar, dejar de intentar hacer y hacerlo, actuar. El problema es



El experto en 'coaching' empresarial Gustavo Piera impartió una charla en Pamplona. / E. BUXENS

que se aprenden muchas cosas pero se ponen pocas en práctica.

—¿Las empresas valoran realmente a sus empleados?

—Yo creo que sí, el problema es que los resultados de la gente no son muchas veces los esperados. A veces es porque el trabajador y el director no van en la misma dirección, porque no se consigue alinear los objetivos personales con los empresariales.

«A los directivos no nos han enseñado ni hemos aprendido cómo dirigir a la gente, cómo escucharles o cómo comunicarnos»

—Esto último es lo complicado...

—Por eso, no se hace. También es verdad que los directivos, normalmente, han aprendido técnicas de dirección pero no hemos aprendido cómo dirigir a la gente, cómo escucharles, cómo comunicarnos, cómo hacer tangible lo intangible. Tendríamos que ser mucho más humanos, entender a la gente en su mundo. Pero no nos han enseñado eso.

«A las pymes les falta salir fuera»

Gustavo Piera se reunió durante cuatro horas con empresarios y directivos de varias pymes navarras. En ese encuentro, debatieron sobre las fortalezas y las debilidades de estas empresas.

—¿Cómo ve actualmente a las pymes navarras?

—Creo que lo están haciendo fantástico. Se han unido y se ayudan. Además, están intentando explicar al Gobierno cuáles son sus necesidades; han creado foros de opinión y han puesto en marcha la Confederación de Empresarios. También gracias a la agrupación, se está dando formación que cada pyme por sí misma no podría tener. En

definitiva, están yendo en una dirección fantástica. Son como los vinos. Hace unos años cada vino era de su padre y de su madre y no se podía ni beber. Igual pasaba en Cataluña. Pero han sabido organizarse, han sabido hacer una buena cosecha y buen marketing. Han conseguido que se comercialice bien y ahora se apoya al vino navarro. Antes ibas a los restaurantes navarros y no tenían vino de la tierra. Ahora lo complicado casi es que te ofrezcan uno de fuera.

—Y, en cuanto a la organización interna, ¿las pequeñas empresas también siguen un buen camino?

—También. Lo que pasa es que

al ser empresas pequeñas les falta salir un poco más al exterior. Tienen que empezar a pedir una atención a medida para solucionar sus problemas porque hay técnicas y soluciones que no sirven para todos de igual modo. Esto cuesta dinero pero los empresarios tienen que darse cuenta de que es una inversión, no un gasto. Tienen que entender que invirtiendo en ello van a tener un retorno fantástico. Claro que, para eso, hace falta tener muy claro qué es lo que se busca, cuáles son los objetivos. Yo no diría que nada es caro o barato. Todo depende del retorno que se reciba y cuándo.

Responsabilidad de las empresas ante el blanqueo de capitales

DDN
PAMPLONA

Identificar a los clientes, a la hora de realizar transacciones comerciales, o los procedimientos de control interno son algunas de las responsabilidades que deben asumir las empresas para prevenir el blanqueo de capitales. Éstas son algunas de las recomendaciones que dieron Jorge Secades y José María Silva, ambos socios directores del despacho Asset Abogados, en el seminario sobre Prevención del Blanqueo de Capitales, que tuvo lugar días atrás en la sede de la Confederación de Empresarios de Navarra (CEN).

José María Silva definió el blanqueo de capitales como «el tratamiento de ingresos provenientes de hechos delictivos para disfrazar su origen ilícito, procurándose una apariencia legal».

El abogado expuso los riesgos que supone la implicación de una empresa en materia de blanqueo de capitales, como el reputacional, «que la imagen y confianza de una entidad se vea empañada por haber sido utilizada por una red de blanqueo de capitales», o la penal, «que pleitos y juicios adversos puedan afectar de modo negativo a la organización».

Jornada sobre Tecnologías Emergentes agroalimentarias

DDN
PAMPLONA

El próximo jueves día 8 de noviembre, Anain (Agencia Navarra de Innovación) ha organizado una Jornada de Tecnologías Emergentes en el sector agroalimentario. La jornada se organiza en el marco de la estrategia Bionavarra y dentro de la Semana de la Ciencia.

Por primera vez, Universidad de Navarra, UPNA, Instituto Lactológico de Lekunberri, Instituto de Agrobiotecnología y CNTA se unen para dar a conocer a las empresas del sector agroalimentario tecnologías emergentes y saber hacer innovadores, que pueden transferir al sector contribuyendo a la dinamización e incremento de la competitividad de las industrias.

La jornada, que se desarrollará por la tarde (desde las 16 a las 19 horas) en la sala Luneta, de Baluarte, es una de las 50 actividades programadas dentro de la Semana de la Ciencia 2007.

En la sesión habrá seis ponencias y al término de la última se abrirá un turno de preguntas para que los asistentes puedan dirigirse a los intervinientes.